

Según los partes de las autoridades militares argentinas

CERCADAS LAS TROPAS DEL DESEMBARCO

BUENOS AIRES. De nuestro enviado especial, Arturo PEREZ-REVERTE

Argentina conmemoró ayer, combatiendo, el CLXXII aniversario de su independencia nacional. No fue una jornada de especiales actos de afirmación patriótica, de discursos ni de grandes gestos de exaltación nacional. El país entero, callado y solidario, permaneció pendiente de las noticias que llegan del teatro de operaciones en el que, por séptima vez en la historia de estas tierras, los argentinos se enfrentan con las tropas coloniales británicas.

Los informes oficiales argentinos reconocen ya que en San Carlos, costa noroeste de la Isla Soledad, de las Malvinas, los británicos mantienen 2.000 hombres en una cabeza de playa de 10 kilómetros de profundidad y 15 de frente —lo que no está nada mal para una isla como aquella—, en la que se encuentran atrincherados con artillería media y misiles tierra-aire Rapier. Según el Estado Mayor conjunto, estas tropas se encuentran inmobilizadas, bajo presión de fuerzas terrestres y aéreas argentinas, que frenan su intento de avanzar hacia Puerto Argentino, distante unos 70 kilómetros. Añaden los informes que prosiguen los intensos combates terrestres, con apoyo aéreo por parte argentina, y naval, por parte británica, y que todavía no hay cifras de bajas y prisioneros, aunque se supone que éstas pueden ser numerosas en ambos bandos.

Mientras, prosiguen los combates aéreos sobre el archipiélago. En el aire y en el mar, las acciones de la aviación argentina tratan de ser impedidas por dos fragatas inglesas situadas en la boca de la bahía San Carlos, que, según los informes de los pilotos, poseen una alta capacidad de fuego antiaéreo. Se añade que los británicos prosiguen sus intentos de inyectar tropas y equipo en la cabeza de playa mediante desembarcos anfíbios e helicópteros, cuya tarea se ve dificultada por la constante acción de los cazabombarderos argentinos y los aviones de ataque a tierra Pucara. En lo que se refiere a la escuadra inglesa, los vuelos de reconocimiento parecen establecer que su grueso se habría dividido en dos grupos. Uno estaría en posición a unas 150 millas náuticas de Puerto Argentino, mientras que otra formación se habría desplazado en dirección al continente, situándose a unas 210 millas de la costa patagónica, entre ésta y las Malvinas.

Esa última maniobra de las unidades navales inglesas está causando cierta inquietud en el continente, ya que se relaciona aquí con las presiones que los «halcones» británicos ejercen para que la «Task Force» ataque territorio continental argentino.

De lo que no cabe duda es de que, en caso de ataque británico a la zona continental argentina, el conflicto saldría completamente de cauce y se extendería hasta terrenos altamente peligrosos. Precisamente el ministro argentino de Defensa, Amadeo Frugoli, acaba de manifestar que, según la evolución

que registre el conflicto, ésta corre el riesgo de internacionalizarse. Y si por una parte Buenos Aires tiene ya el ofrecimiento de varios países latinoamericanos para proporcionarle apoyo directo en la lucha contra Inglaterra, por la otra ni se afirma ni se descarta aquí que, puesta en aprietos, Argentina acepte los ofrecimientos —hasta ahora cortésmente rechazados— de aprovisionamiento militar hechos por la Unión Soviética. Y el caso es que, hace unos días, tal posibilidad se consideraba «totalmente imposible». Como se ve, el ámbito de lo posible evoluciona al compás de la guerra.

En este aspecto es interesante señalar que mientras Argentina estudia retirar a su personal de la



Port Stanley (Puerto Argentino), que podría ser el próximo objetivo de las unidades británicas, está siendo objeto de refuerzo. (Telefoto Efe.)

Juzta Interamericana de Defensa, con sede en Washington y aquí se acusa directamente a Estados Unidos de pretender instalar en las Malvinas una base militar conjunta con Gran Bretaña, el régimen del

Presidente Galtieri agradece encarecidamente el apoyo moral y diplomático que le están prestando en el conflicto la URSS, China, Cuba y Nicaragua. Y toda la Prensa de Buenos Aires destacaba ayer aquí el

agradecimiento oficial y personal de Galtieri a Fidel Castro —presidente del Movimiento de Países No Alineados—, cuya «adhesión y apoyo agradecemos conmovidos», razonado con ciertas reflexiones sobre el

Argentina celebró ayer, sin discursos ni grandes gestos de exaltación nacional, el CLXXII aniversario de su independencia

imperialismo colonial y la solidaridad entre los países que a él se oponen. Y si esto se lo dice el «español fascista» al «Nerón rojo del Caribe», es señal inequívoca de que algo muy gordo está ocurriendo en América latina. De momento, gane quien gane, lo que ya está claro es que la guerra de las Malvinas tiene un perdedor: los Estados Unidos de América.

● GALTIERI, A COMODORO RIVADAVIA

BUENOS AIRES. EFE

El Presidente argentino, Leopoldo Galtieri, viaja en las próximas horas hacia Comodoro Rivadavia, en su calidad de comandante en jefe del Ejército, según han confirmado fuentes de la casa de Gobierno.

En la citada ciudad, distante 1.839 kilómetros al sur de Buenos Aires, se encuentran ya altos jefes militares de distintos cuerpos del Ejército, y también el comandante del teatro de operaciones del Atlántico sur, vicealmirante Juan Lombardo.

Una batería de misiles antiaéreos podría ser trasladada a las Malvinas

Gran Bretaña refuerza su defensa

LONDRES Resumen de EFE

Gran Bretaña refuerza la protección de las fuerzas de la Marina instaladas en la zona de San Carlos, ya que una batería de misiles antiaéreos del Ejército británico, actualmente en Alemania, será desplazada para las Malvinas. Asimismo han sido reparadas las embarcaciones de apoyo que fueron dañadas durante el

último ataque argentino, el pasado domingo.

El ministro británico de Defensa desmintió ayer en Londres la «disparatada» información procedente de Buenos Aires en el sentido de que el barco británico «Canberra» fue dañado por la aviación argentina. Advirtió que las acciones aéreas del lunes en la región de San Carlos, en el noroeste, los argentinos perdieron, según se cree, ocho aviones.

Asimismo, el portavoz oficial manifestó que aviones Harrier pertenecientes a la Marina y al Ejército del Aire volvieron a atacar la pista de aterrizaje cercana a la capital de las Malvinas.

Las fuerzas militares británicas estuvieron ayer en estado de alerta especial ante la posibilidad de que los argentinos lanzasen un ataque con ocasión de su fiesta nacional del 25 de mayo. No se tiene ninguna

◆ En las acciones del lunes fueron derribados ocho aviones argentinos, según el ministro de Defensa británico

información sobre los daños sufridos por buques de la fuerza expedicionaria o de bajas en los efectivos británicos.

Por otra parte, una alta fuente de la cancillería uruguaya ha señalado que uno de los tres buques hospitalarios británicos, incorporados a la fuerza de intervención en el Atlántico sur, se dirige con heridos hacia Montevideo. La fuente no señala la identidad de la nave, aunque confirmaron su pronto arribo, aunque no señalaron el día y la hora de amarrar a puerto del buque hospital.

● HAIG PREVE VICTORIA BRITANICA

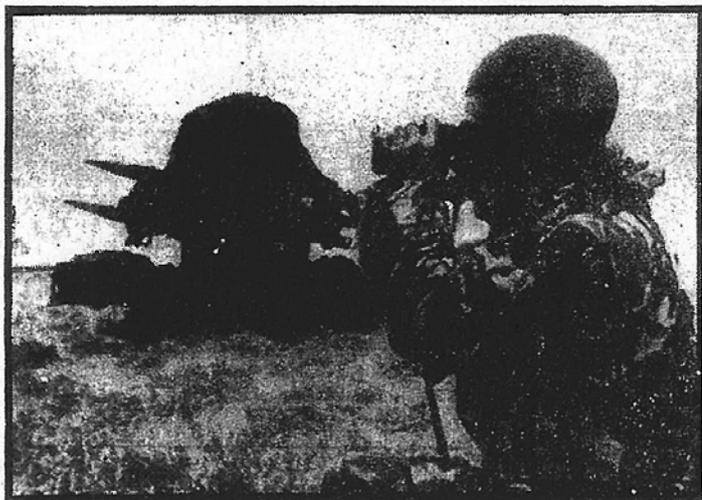
El secretario de Estado, Alexander Haig, ha dicho que los británicos parecen estar «en condiciones militares» de obtener pronto una victoria sobre Argentina en las Malvinas, y así se lo ha informado al Presidente Reagan durante una reunión en la Casa Blanca

con líderes republicanos del Congreso.

Según Robert Michel, número 1 republicano de la Cámara de Representantes, Haig declaró: «Los británicos parecen estar en condiciones militares de llevar pronto a su término la guerra en las Malvinas.» El senador Baker, que asistió a la reunión, dijo, en base a las informaciones del secretario de Estado, que «las actividades militares han sido muy importantes en las últimas horas, y habrá resultados antes de que pase mucho tiempo».

Haig ha declarado que «hay perspectivas de que habrá un resultado antes de mucho tiempo», ha agregado el líder de la mayoría republicana en el Senado. El senador Baker ha reiterado su esperanza de que Gran Bretaña y Argentina vuelvan pronto a la mesa de negociaciones.

Los líderes del Congreso se han negado a dar más precisiones sobre las informaciones proporcionadas por el secretario de Estado, Alexander Haig, durante la reunión en la Casa Blanca con Ronald Reagan.



Gran Bretaña defiende sus posiciones en las Malvinas. (Telefoto Efe.)